



La historia de Nūḥ (‘alayhi s-salām)



Hoy aprenderás sobre la vida de una de las mejores personas que haya vivido. Este fue un hombre enviado por Allâh. Aprenderás por qué fueron enviados y qué lecciones podemos aprender de sus vidas. Eran conocidos como los Profetas de Allâh.

Después de Ādam (‘alayhi s-salām)

Cuando Ādam (‘alayhi s-salām) y Hawwa (raḍiyallāhu ‘anhā) fallecieron, sus hijos continuaron adorando a Allâh. Hicieron todo lo que su padre el Profeta Ādam (‘alayhi s-salām) les enseñó. Adoraban a Allâh solo. No adoraban a nadie además de Allâh.

Shaytan todavía estaba enojado y celoso con Ādam (‘alayhi s-salām). Así que todavía hizo todo lo posible para que sus hijos hicieran cosas malas. Hizo todo lo posible para que fueran al yahannam. Pero fue muy difícil para él obligarlos a hacer cosas malas porque fueron bien educados por Adam alayhis salaam.

Entonces pensó en un plan malvado. Pensó en una forma de hacer que hicieran cosas malas



La buena gente

Después de que Ādam (‘alayhi s-salām) falleció, había algunas personas realmente buenas. Siguieron todo lo que Ādam (‘alayhi s-salām) les enseñó. Y luego ellos también fallecieron.

Shaytan fue a la gente disfrazada. Actuó como si fuera un buen amigo. Comenzó a preguntarles sobre las buenas personas que habían fallecido. Todos dijeron que eran muy buenas personas.



El plan del Shaytan

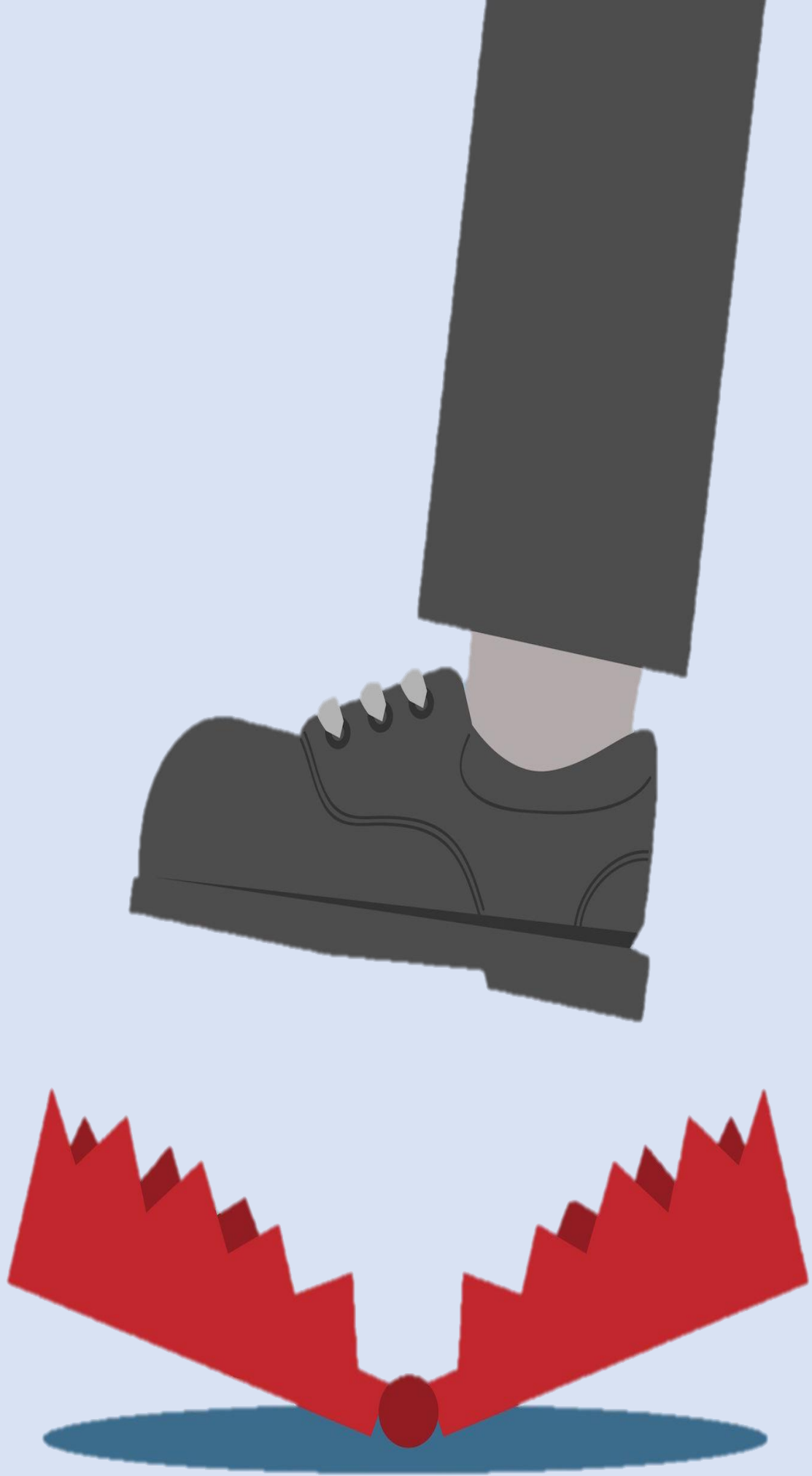
Shaytan les dio una idea. Él les dijo: "¿Por qué no los miran todos los días y recuerdan lo buenos que eran?"

La gente se confundió. No lo entendieron. ¿Preguntaron cómo era posible? Entonces Shaytan les dijo que dibujaran a estas personas y las pusieran en sus casas. Les dijo que, si tenían fotos de las buenas personas, podían mirarlas todos los días.

Las personas pensaron que era una buena idea.

Pero debido a que Shaytan es nuestro enemigo, siempre trata de hacer que las cosas malas se vean bien. Siempre hace todo lo posible para que hagamos cosas malas y nos hace pensar que es muy bueno.

Pero no está permitido hacer dibujos de personas. A Allâh no le gustan las personas que hacen dibujos de humanos. Todos sabemos que Allâh ha creado todo. Allâh crea a todos los humanos y animales y les da vida. Entonces, si dibujamos humanos o animales, estamos actuando como si pudiéramos hacer lo mismo que Allâh puede hacer. Esto está mal. Nadie puede hacer lo que Allâh puede hacer porque Allâh es el Más Poderoso. Nunca debemos hacer dibujos de personas y animales.



Dibujo de cuadros

Después de que Shaytan les dio la idea de dibujar, hicieron fotos de las buenas personas.

Todos los días miraban las fotos y recordaban a las buenas personas. Los niños miraban a su mamá y papá mirando las fotos.



Hacer estatuas

Cuando los niños crecieron, intentaron hacer que estas imágenes fueran más reales. Entonces convirtieron estas imágenes en estatuas.

Ahora estos niños que ya eran adultos miraban estas estatuas todos los días. Y sus hijos los mirarían haciendo esto.

Cuando estos niños crecieron, Shaytan los engañó aún más. Les dijo que comenzaran a adorar estas estatuas. Él les dijo que, si adoras estas estatuas, Allâh se volverá feliz. Pero Shaytan intentaba engañarlos como siempre lo hace. La verdad era que Allâh se enojaría mucho.

Entonces la gente comenzó a adorar estas estatuas. Shaytan se puso muy feliz.

Allâh no estaba contento de que la gente adorara estatuas. Se suponía que la gente debía adorar solo a Allâh y a nadie más.



Enviar un profeta

Para recordarle a la gente que estaban haciendo algo muy malo, Allâh decidió enviar un Profeta para recordarle a la gente. Allâh eligió a un hombre llamado Nūḥ.

Nūḥ (‘alayhi s-salām) fue un hombre muy bueno. Allâh lo hizo un Profeta para recordarle a la gente que lo que estaban haciendo era malo.



Llamando a la gente hacia el bien

Cuando Nūḥ (‘alayhi s-salām) se convirtió en Profeta, le dijo a toda la gente que adorara a Allâh y no a las estatuas. Les dijo que dejaran de adorar las estatuas. Les dijo que las estatuas eran falsas y hechas de piedra. Les dijo que las estatuas no podían ayudarlos de ninguna manera. Les dijo de muchas maneras diferentes que lo que estaban haciendo era malo.

A la gente no le gustó lo que Nūḥ (‘alayhi s-salām) les estaba diciendo. Se rieron de él. Se burlaron de él. Lo golpearon.

Pero Nūḥ (‘alayhi s-salām) nunca se rindió. Lo intentó y lo intentó. Le dijo a la gente que, si vuelven a ser buenos, Allâh los perdonará. Les dijo que Allâh es muy amable.

Solo las personas pobres y débiles escucharon a Nūḥ (‘alayhi s-salām). Cuando la gente vio esto, le dijeron a Nūḥ (‘alayhi s-salām) que solo lo escucharían si la gente pobre se iba. Pero Nūḥ (‘alayhi s-salām) no quería alejar a los pobres.

Nūḥ (‘alayhi s-salām) hizo todo lo posible para llamar a la gente hacia el bien. ¡Lo intentó durante 950 años!

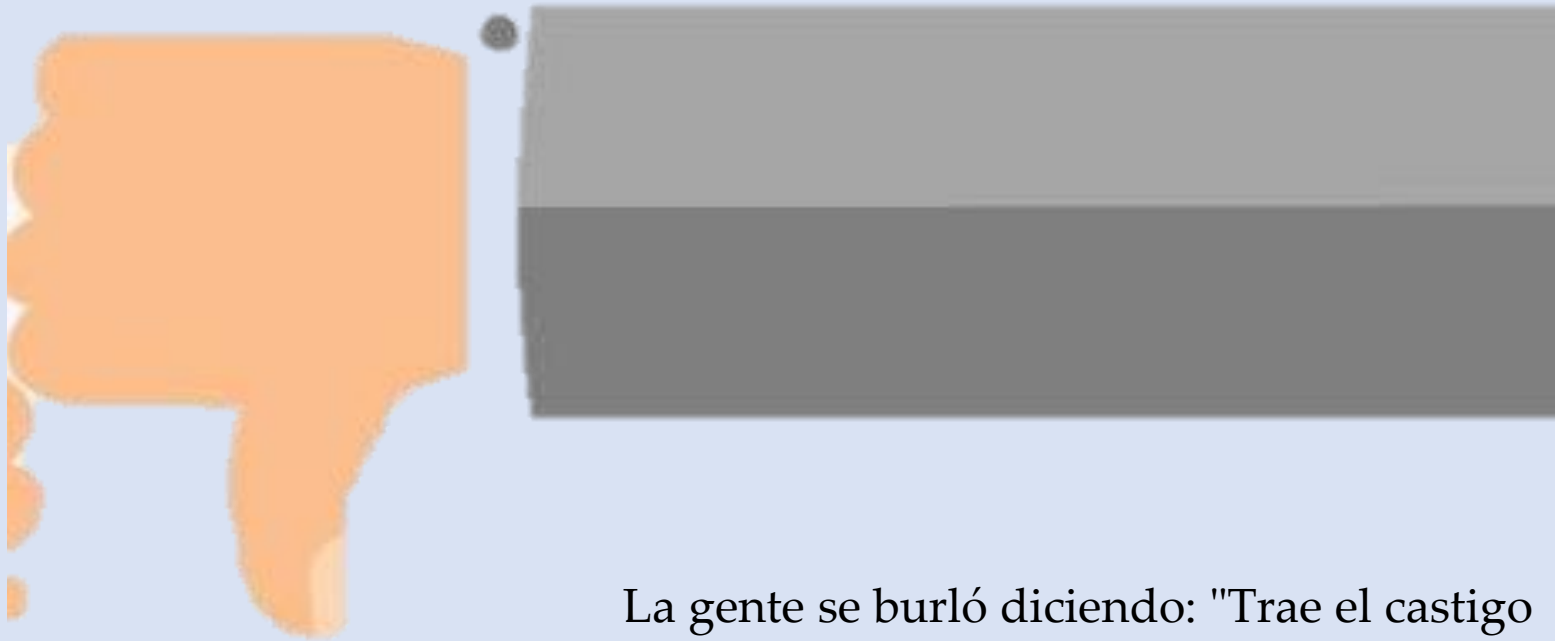
Aprendemos de Nūḥ (‘alayhi s-salām) que nunca debemos rendirnos. Siempre debemos seguir intentándolo.



Advertencia a la gente mala

Durante 950 años, Allâh todavía le dio una oportunidad a la gente. No los castigó.

Cuando Nūḥ (‘alayhi s-salām) enseñaba a la gente, se ponían los dedos en los oídos. Después de tanto trabajo duro, solo unas pocas personas aceptaron el mensaje de Nūḥ (‘alayhi s-salām). Advirtió a la gente que, si no escuchaban su mensaje, Allâh enviaría un castigo.



La gente se burló diciendo: "Trae el castigo que prometiste, si estás diciendo la verdad". Nūḥ (‘alayhi s-salām) luego le pidió a Allâh que castigara a la gente.



Nunca debemos reírnos y burlarnos de otras personas. Si estamos haciendo algo mal y alguien nos dice que hagamos el bien, debemos escucharlo. Nunca debemos reírnos y burlarnos de ellos.

Construyendo un arca

Allâh le dijo a Nūḥ (‘alayhi s-salām) que construyera un arca. Nūḥ (‘alayhi s-salām) comenzó a construir el arca. La gente se burló de Nūḥ (‘alayhi s-salām). ¿Dijeron por qué haces un arca en medio del desierto?

Nūḥ (‘alayhi s-salām) ignoró a la gente. Cuando se construyó el arca, Allâh le dijo a Nūḥ (‘alayhi s-salām) que tomara el arca, todas las personas buenas y una pareja de cada animal.



El gran diluvio

Luego comenzó a llover y llover. Llovió tanto que todo el mundo se inundó. La gran arca comenzó a navegar entre las olas.

Todas las personas malas que no obedecieron a Allâh se ahogaron.

Todas las personas buenas y los que obedecieron a Allâh fueron salvados.



El Hijo de Nūḥ (‘alayhi s-salām)

Nūḥ (‘alayhi s-salām) tuvo un hijo que no creía en Allâh. Cuando llegó la inundación, Nūḥ (‘alayhi s-salām) le dijo que creyera en Allâh y que se volviera bueno para poder subir al arca.

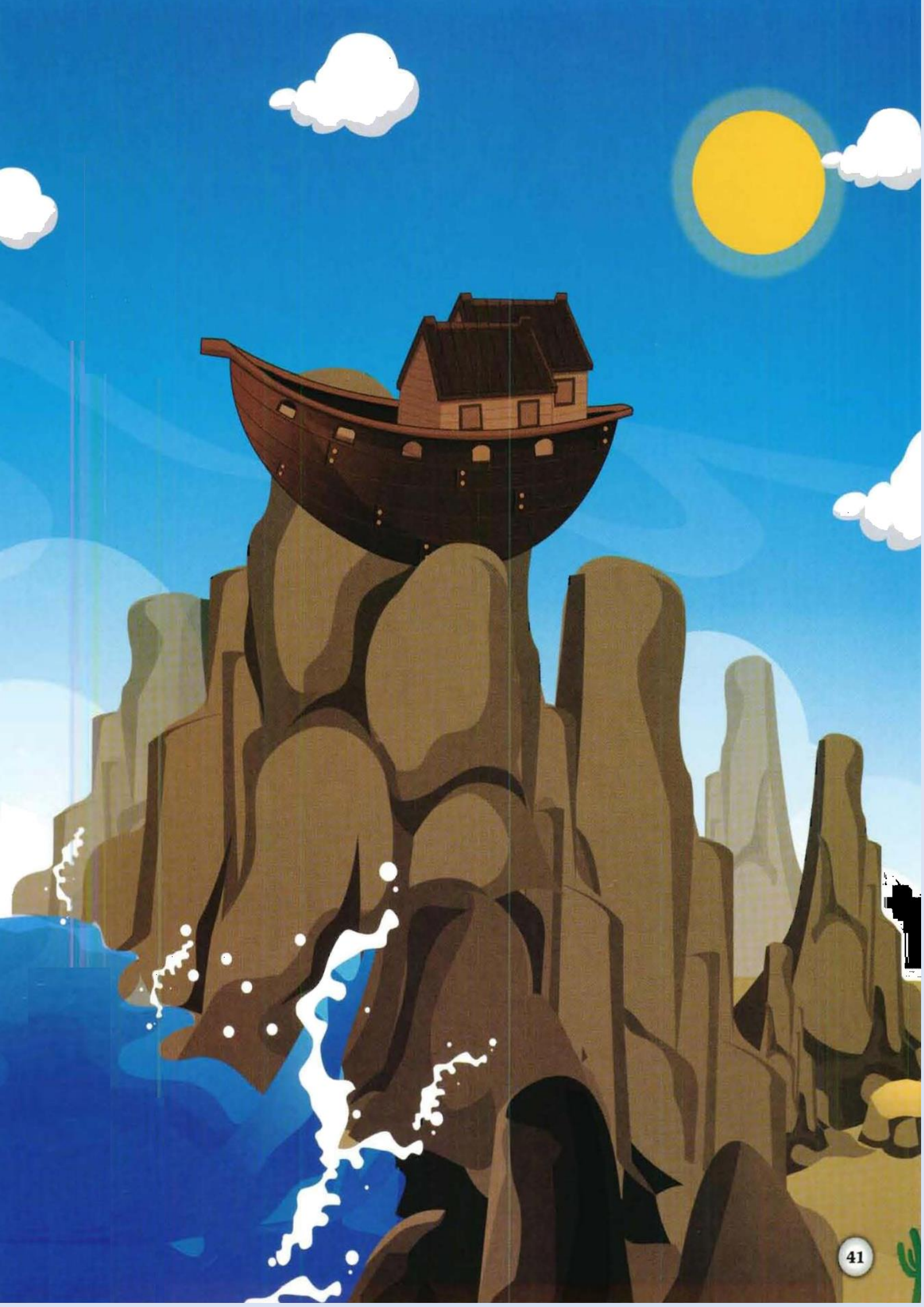
Le dijo a Nūḥ (‘alayhi s-salām) que escalaría una gran montaña y se salvaría. Nūḥ (‘alayhi s-salām) le dijo que nadie puede salvarse del castigo de Allâh. De repente, una gran ola llegó y ahogó a su hijo.

Allâh le dijo a Nūḥ (‘alayhi s-salām) que su hijo no era de su familia porque no era bueno.

Aprendemos que incluso el hijo de un Profeta no puede salvarse si no cree en Allâh. No importa cuán buena sea nuestra familia. Allâh mira lo buenos que somos y nada más. Entonces siempre debemos tratar de ser buenos.

Salvado

Allâh salvó a Nūḥ (‘alayhi s-salām) y a las buenas personas. Todos agradecieron a Allâh por salvarlos. Toda el agua se fue y el arca se detuvo en una montaña.



Lecciones de la historia de Nūḥ (‘alayhi s-salām)



Debemos recordar algunas lecciones muy importantes de la historia de Nūḥ (‘alayhi s-salām):

- Allāh mira lo buenos que somos. A Allāh no le importa si somos pobres o ricos. Lo que importa es que somos buenos y escuchamos todo lo que Allāh dice.
- Nunca debemos burlarnos de las personas que nos dicen que hagamos cosas buenas. Mira lo que le pasó a la gente que se había reído y se burlado de Nūḥ (‘alayhi s-salām).
- Nunca debemos renunciar a hacer algo bueno. ¡Mira a Nūḥ (‘alayhi s-salām) que lo intentó durante 950 años!